Navidad 2017

Ocurre a menudo que nos faltan palabras para comunicar lo que vivimos y lo que sentimos. La Navidad nos envuelve con su hechizo; y mientras estamos bajo esa mágica influencia, no necesitamos palabras: nos basta sentir, vivir y compartir.

Buenas noches a todos, quiero empezar agradeciendo vuestra participación en todos los actos que desde la Demarcación hemos programado para estas entrañables fechas. Pero sobre todo agradezco vuestra presencia esta noche aquí, para compartir un buen rato con los compañeros homenajeados y para felicitar a nuestro querido Ingeniero del Año.

Aprovecho para felicitar a todos los que durante 25 ó 50 años habéis luchado y seguís luchando en

esta bonita profesión aunque a veces se ponga como se ha puesto estos últimos años.

También quiero felicitar a Antonio Ramón Guinea por su merecido nombramiento como Ingeniero del Año.

Hablemos de sentir, vivir y compartir.

Hoy en primer lugar siento la necesidad de agradecer a todos, la oportunidad que me disteis hace ocho años, si, si, ya hace ocho años, de tener el gran honor de representar al Colegio y a todos vosotros los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos en Andalucía y por Andalucía.

Quiero agradecer especialmente su apoyo y calor en todo momento, a los que han compartido conmigo estos ocho años en las dos Juntas Rectoras que he presidido y como no, a los diferentes Representantes Provinciales, muchas gracias, sin vuestra ayuda nada de lo bueno

hubiera sido posible, para lo malo ya he estado yo y aprovecho para pedir perdón por todo aquello que he hecho mal o que de algún modo no ha satisfecho vuestras expectativas.

Compartiré con vosotros algunas vivencias del trabajo desarrollado en la Demarcación en estos casi 8 años, que han sido intensos, complejos, apasionantes y, sobre todo, muy gratificantes.

Una gestión, que hemos desarrollado en el marco de tres preocupantes desafíos: la crisis económica y la desinversión en infraestructuras, la entrada en vigor del Plan Bolonia y la deriva independentista.

Nuestra etapa de gestión comenzó en 2010, con el duro azote de la crisis económica.

En la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla hemos defendido a ultranza, y lo seguiremos haciendo hasta el final, la necesidad de invertir y mantener la obra pública como elemento dinamizador de la economía, del fomento del empleo y como motor de una modernización que, en Andalucía y en España, aún no ha concluido.

La gran desinversión en obra pública durante la crisis ha afectado a la línea de flotación de la creación de empleo en España, a la de nuestro sector y a la de nuestra profesión.

Y también a la de nuestra Demarcación. Los ingresos que obteníamos procedentes de los visados, y que eran los que permitían ofrecer servicios colegiales y sufragar nuestra estructura, se han reducido desde entonces hasta hoy, en más de un 90%.

Implantando un austero modelo de gestión, a través de nuevas fórmulas de obtención de ingresos y con la ayuda de muchos de vosotros, hemos logrado, incluso, ampliar y mejorar la oferta y el número de servicios de calidad, ofrecidos a los colegiados.

Y finalmente, el año pasado, logramos alcanzar el equilibrio presupuestario de la Demarcación, que se ha consolidado a lo largo de 2017.

El rumbo que trazamos, durante la etapa de crisis, lo orientamos a aumentar la empleabilidad de los colegiados.

En este tiempo, la formación impartida estuvo enfocada hacia la búsqueda de trabajo en el exterior y en sectores no tradicionales.

En total, 900 colegiados han recibido formación en distintas áreas desde el año 2010.

El resultado de este trabajo ha contribuido al descenso de la tasa de desempleo colegial en la Demarcación, que ha bajado del 14,76%, que teníamos en Enero de 2014, la más alta de la crisis, al 7,38% de Diciembre de 2017, justo la mitad.

Además de la crisis económica, venimos padeciendo dos grandes desafíos que afectan a nuestro futuro profesional.

Uno, es el derivado de nuestra formación universitaria como consecuencia del denominado Plan Bolonia, del cual ya no tengo dudas que certifica la muerte de una universidad de calidad.

Para nuestra profesión, la formación universitaria que se obtiene con este plan requiere un análisis profundo, y desde luego, el primer paso para resolver un problema es, precisamente, la toma de conciencia de que existe.

Y os aseguro que existe.

Desde aquí ofrecemos nuestra colaboración a los compañeros que tienen responsabilidad como Directores de Escuelas o presidiendo instituciones de representación profesional para generar soluciones que garanticen el prestigio y la calidad que nuestra carrera siempre ha tenido.

El otro gran desafío, ha llegado como la guinda del pastel, y tiene que ver con que garanticemos la existencia de un colegio Único en España, tal y como consta en nuestros estatutos y que la deriva independentista, secundada por la Demarcación de Cataluña, ha puesto en grave riesgo.

Este desafío ha vulnerado nuestros estatutos, ha socavado nuestro prestigio y ha afectado a la correcta relación del Colegio, con la Demarcación de Cataluña, y lo que es más grave, a la de colegiados e instituciones colegiales en diferentes niveles dentro y fuera de Cataluña.

Esto ha provocado, que desde la creación de nuestro Colegio hace 63 años, se celebre, por primera vez un Consejo Extraordinario, que tuvo lugar el pasado 14 de noviembre.

En él, 33 consejeros se manifestaron contrarios a sancionar estas actuaciones secesionistas, 19 (entre ellos los andaluces) nos pronunciamos a favor y 2 se abstuvieron.

A los que votaron en contra de la sanción, muy aplaudidos por el Presidente y el Secretario general, les pareció suficiente la declaración institucional, previa al Consejo, en la que se hacía un llamamiento al entendimiento. Ya han vuelto los tuits del Decano catalán.

Considerando la gravedad de las actuaciones realizadas por el Decano y la Junta Rectora de la Demarcación catalana quiero instar a que todos velemos por el cumplimiento y la defensa firme de nuestros estatutos, al menos yo lo voy a hacer.

Por eso, es imprescindible, que defendamos un Colegio único y que permanezca unido.

Para terminar, quisiera también tener un recuerdo para los empleados y colaboradores del Colegio encabezados por José Luís Sanjuan, nuestro Secretario, a veces mi paño de lágrimas, a veces compañero de fatigas y alegrías pero siempre un

fiel amigo. Agradecer, como no, a Fran, Ana, Rocío, Susana, Marta, Jorge y Mariano. Sin vosotros el trabajo diario no hubiera sido posible y sobretodo el Colegio no hubiera dado el magnífico servicio que habéis dado y seguiréis dando a nuestros colegiados y por el que a veces os felicitan o simplemente se callan.

La Navidad es una época de presencias y ausencias, de alegrías y de tristezas y en estos momentos quiero tener un recuerdo a todos los compañeros que en estos años nos han dejado para siempre, han tenido que emigrar a otros países o están en situación de desempleo.

Estos ocho años como Decano me han hecho sentir, vivir y compartir con los Ingenieros de Caminos sus grandezas y por qué no decirlo, algunas miserias ya que es verdad que no somos perfectos aunque a veces lo parezcamos.

De todos, he aprendido que tenéis ganas de vivir, de luchar, de sentirnos siempre Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, siempre dispuestos a compartir con los demás compañeros vuestras experiencias pero lo más importante siempre esperando volver a una obra o a un proyecto y animándome a que lucháramos y peleáramos por ello. Y lo vamos a seguir haciendo y lo mismo hasta lo conseguimos.

Ahora me gustaría brindar con todos por una Feliz Navidad y un esperanzador año 2018 para vosotros y vuestras familias.